

Mundo Obrero

Pag-1
Una lucha parcial, debilita al
regimen franquista, muchas lo tam-
blean. Una serie ininterumpidas
de ellas, le hunden.

Suplemento local = 16 de Febrero de 1947 - **ARCHIVO** - Alcalá de Henares -
— 16 Febrero 1936 - 16 Febrero 1947. —

= La revolución democrático burguesa en España =

Toda la caterva obscurantista y semi-feudal de caciques, terratenientes, clero, castas militares y reacción financiera ligada al imperialismo extranjero que, con su secular dominación en nuestro país, había conseguido, una y otra vez, impedir el desarrollo de la revolución democrático-burguesa, recibió un duro golpe el 16 de Febrero de 1936, cuyas elecciones constituyeron un hecho trascendental en la historia de nuestro país.

Las masas progresivas españolas habían aprendido por triste experiencia cuan peligrosa fue la alegría bullanguera del 14 de Abril, sin más objetivo preciso que la instauración de la República, sin fines concretos y conocidos del pueblo, pues el pacto de S. Sebastián solo fue un acuerdo político desconocido de las masas, carente del complemento esencial, del programa que hiciera carne en el pueblo, que condensase sus aspiraciones más sentidas y que canalizase la energía popular hacia su realización y el aniquilamiento de las posiciones políticas y económicas de la reacción, que permanecieron intactas en la primera etapa republicana.

La clase obrera dividida y carente de la unidad de acción más indispensable, fue impotente para jugar su papel impulsor y dirigente en la revolución democrática iniciada, y pudo ser fácilmente desviada primero y paralizada, una vez más después. Los campesinos siguieron sin tierra y los obreros no mejoraron en la proporción precisa sus condiciones de vida, mientras las capas secularmente opresoras pudieron mantener en sus manos los resortes de dominación económica, política y cultural de España.

Sobre la base de estas experiencias, el 16 de Febrero de 1947 el pueblo se enfrenta nueva y decisivamente con sus verdugos. Esta vez no hay desunión. El Frente Popular, por cuya consecución tantos esfuerzos y sacrificios hizo nuestro Partido, era el más amplio exponente de la unidad democrática y antifascista, representativo de todo lo avanzado y progresivo de nuestra patria. Su programa, profundo y realista, dado a conocer en el más remoto rincón de nuestro país, encarnaba las aspiraciones de los obreros, de los campesinos, de la pequeña burguesía y de los intelectuales, de todas las capas auténticamente democráticas de España.

Y, como garantía de la realización de este programa, la clase obrera, que había aprendido a unir en la gloria de la gesta de Octubre y en el dolor de su represión, estaba en condiciones de impulsar la revolución democrático-burguesa, desarrollando la hasta sus máximas consecuencias. El papel dirigente de la clase obrera, más concreto aún en las características peculiares de la revolución española, iba a ser jugado de forma palpable.

Los enemigos del pueblo y de la República, conocían perfectamente el contenido popular y antireaccionario el programa y el triunfo frente populista del 16 de Febrero. Esta vez, sus privilegios estaban en un serio peligro. Por eso su actitud fue muy distinta a la del 14 de Abril. Movilizó rápidamente sus efectivos y, al calor de determinadas vacilaciones que impidieron una depuración a tiempo del ejército de castas, pudo organizar la sublevación militar que trajo consigo tres años gloriosos y terribles de guerra, con el auxilio del nazi-fascismo y la complicidad de determinados países democráticos, la dolorosa y sangrienta dominación franquista que hoy sufrimos.

Pero, aún durante la guerra, constituyendo el complemento preciso a la lucha libertadora del pueblo, el programa del Frente Popular fue carne de realidades en la zona republicana donde los obreros eran felices trabajando y combatiendo por su libertad en unión de los campesinos que, por primera vez en la historia de nuestro país, eran dueños gozosos de la tierra de sus opresores, entregada para su libre explotación por el Ministerio de Agricultura regentado por nuestro camarada Uribe.

Hoy, al cabo de diez años de terror franquista en media España y de siete la otra media, los objetivos antinaturales de la reacción franquista y de sus pretendidos aliados de pretender frenar la inevitable ley del desarrollo histórico, no han podido ser cubiertos, y los problemas de la revolución democrático-burguesa están hoy latentes y agravados para el semi-feudalismo español por la bestial represión franquista y la espoliación al máximo de que, sin tregua, son víctimas las capas españolas del campo y la ciudad.

Tras el fracaso del franquismo por la acción del pueblo y la repulsa mundial, siendo la reacción inminente su caída, trata de tomar medidas que garanticen la continuación de su dominio; pero ésta no sería posible sin la unidad del 16 de Febrero, aumentada con la aportación de determinadas fuerzas conservadoras enemigas de Franco y las que diariamente se reparan de él, fuese el factor fundamental del derrumbamiento del fascismo. Y en este aglutinamiento de fuerzas, la unidad de la clase obrera habría de constituir el nervio y motor de todo el movimiento de liberación para que las esperanzas reaccionarias de impedir o detener el avance de la revolución democrático-burguesa se viera abajo de forma estrepitosa.

De ahí sus esfuerzos, apoyados por las mismas esferas imperialistas extranjeras que ayudaron a Franco a vencer temporalmente, para disgregar las fuerzas obreras y democráticas, anular así el resorte fundamental de la unidad de las masas progresivas y dirigir en la etapa post-franquista los destinos de España, escamoteando al pueblo el logro de sus aspiraciones más queridas a través de un sistema franquista sin Franco, reaccionario y monárquico.

El conocimiento de la verdad de las necesidades de nuestro pueblo, su solución y los nuevos peligros que le acechan, no es patrimonio exclusivo de los comunistas. Todas las organizaciones

obreras y partidos auténticamente democráticos las concen como nosotros. Por ello, sirviendo al pueblo en sus ansias de tierra, bienestar y cultura, los que verdaderamente le aman, deben tapar sus oídos a los cantos de sirena de la reacción, dándose cuenta de que, tanto ahora contra el franquismo como después contra las nodrizas de Franco que pudieran salvarse de la catástrofe fascista, el deber de la clase obrera y los demócratas españoles es unirse firmemente para asegurar la realización de las aspiraciones populares, solo posible a través de la legalidad republicana y la reconquista de la República por la soberana voluntad de los españoles.

Los que aún vacilen, deben abrir los ojos y comprender que cuando la reacción trata de obtener de determinados representantes obreros, entre otros compromisos no menos peligrosos, el de no declarar huelgas durante el supuesto "periodo de transición" lo que pretende es maniobrar a la fuerza más peligrosa para ella, más consecuentemente revolucionaria, a la clase obrera. Sujetar así a los trabajadores durante el periodo de inestabilización de las fuerzas reaccionarias, sería no impulsar la revolución democrática burguesa, y que la reacción fascista consolidaría tranquilamente sus nuevas posiciones, y que otra vez el pueblo sería burlado y sus posibilidades de progreso y bienestar decortadas por un nuevo y largo periodo.

Las experiencias del 16 de Febrero son totalmente unitarias. Unidos, vencimos y venceremos siempre. Cuando nuestra unidad fue rota, fue posible el horror franquista que aún sufrimos. El deber de hoy es, más que nunca unir. Y no tememos que nuestra unión asuste a las fuerzas conservadoras hasta el extremo de alejarlas de una posible coalición con las izquierdas, pues no es conveniente a sus intereses verse desplazadas de la futura política española.

Cuanto más fuerte sea nuestra unidad, más posibilidades habrá de que las derechas participen en una auténtica coalición antifranquista con todo lo que tiene de positivo para el pueblo y más fácilmente aceptarían, como premisa indispensable, la legalidad republicana, única garantía de que la voluntad popular no ha de ser burlada, y que nuestro pueblo marchará por vía segura hacia adelante, cada día alegres de bienestar y progreso sin límites.

— X —

Los sindicatos en la resistencia.

El régimen de terror y oprobio que pesa sobre todo nuestro pueblo, se ha ensañado de forma particular en la clase obrera. Cientos de miles de los obreros más conscientes y revolucionarios asesinados, y otros tantos en cárceles y campos de trabajo; jornaleros de hambre, miseria en sus hogares, de pauperización en sus hijos, es el trágico resultado de la dominación franquista para los trabajadores españoles. Y así como la clase obrera ha sido la más torturada, es también la fuerza más heroica, más consecuentemente republicana y antifranquista, la que más ha puesto y pone en el combate contra Franco y Falange. De ahí que sea la clase obrera el núcleo fundamental del bloque

antifranquista, la mejor garantía del desarrollo democrático y progresivo de nuestro país.

Si tenemos en cuenta lo que antecede, fácilmente comprendemos el inmenso papel que juegan en la Resistencia los sindicatos, organizaciones básicas, fundamentales de la clase obrera. No es exagerar ni un ápice si decimos que son uno de los pilares principales en la lucha contra el franquismo.

A través de los sindicatos clandestinos U.G.T., C.N.T., los obreros, cualquiera que sea su ideología política, acude a agruparse y unificar sus esfuerzos para la defensa de sus intereses materiales, por más salario, mejor racionamiento, por mejorar en fin, sus miserables condiciones de vida. Y, a través de las luchas pequeñas, multiplicadas al infinito a lo largo y a lo ancho de nuestro país, las propias organizaciones sindicales clandestinas se irán fortaleciendo, los obreros se irán templando y forjando en la lucha y adquiriendo confianza en sus propias fuerzas se pondrán en pie los inmensos recursos y energías que atesora la clase obrera, y será posible crear las condiciones para que esas guerras de guerrillas, de la que son magnífico exponente las huelgas de Barcelona, Bilbao y las recientes de Madrid, pueda transformarse en el ataque a fondo contra el franquismo, que conduzca al aplastamiento de éste.

Junto a la tarea de organización de la clase obrera y de defensa de los intereses materiales de los trabajadores, los sindicatos deben jugar un papel de primer orden en la labor de ayuda a las víctimas de la represión franquista, a los que, como nosotros, estamos en las garras del enemigo. Son varios los sindicatos que han empezado a trabajar en este sentido y ayudan a las familias de sus militantes encarcelados. Pero es necesario que eso se haga general, que esa ayuda llegue a todos los presos y perseguidos, porque ella contribuye extraordinariamente a fortalecer la capacidad combativa de los obreros.

Los sindicatos son el mejor vehículo de la unidad, el mejor medio para conseguirla. Al calor de batallas como las libradas recientemente por la heroica clase obrera madrileña, batallas reñidas y bajo el signo de la más estrecha unidad entre los obreros de la U.G.T. y C.N.T., se van derribando barreras absurdas que nos separaban, se van derribando obstáculos artificiales que dificultan nuestra unidad y que solo beneficiaban al enemigo común. Al extenderse estas luchas por todo el país, dirigida por los Comités de Enlace U.G.T.-C.N.T., los obreros verán prácticamente las ventajas de la unidad combativa, y ello, además de contribuir hasta el máximo al derrocamiento del franquismo, irá creando las condiciones para llegar en el futuro a la Central Sindical Unica, anhelo de millones y millones de trabajadores y piedra angular después, del desarrollo democrático de nuestro país. En este sentido, saludamos con entusiasmo al periódico "Fraternidad", recientemente leído aquí, porque como él entendemos que solo marchando estrechamente unida en un potente movimiento sindical, la clase obrera junta con el pueblo, y a la cabeza de él, podrá aplastar al franquismo y reconquistar la República.

continúa en la pagina-3

VIDA DEL PARTIDO.

La acumulación de cargos y elección de cuadros.

Un defecto fundamental en la organización del Partido, y que suele ser fuente de muchos males, es la acumulación de cargos en un solo camarada. Es un principio de organización, que quien tiene muchos cargos no rinde ninguno de ellos. Es natural que así ocurra, puesto que este camarada se ve obligado a dividir su atención, sus energías y su dinamismo en varias direcciones, con lo que pierde eficacia su esfuerzo, aunque este sea muy considerable e intenso.

De esta forma se crean esos hombres "a requesta" que por querer acudir a todos los sitios y resolver personalmente todos los problemas, en realidad no resuelven ninguno.

La acumulación de cargos debemos, pues, considerarla como un vicio, como una práctica equivocada y perniciosa en la organización del Partido. Y esto por varias causas.

Primero, porque solamente, quien tiene un solo cargo, de acuerdo con su capacidad y sus cualidades, puede concentrar en él sus energías y su entusiasmo, y desempeñarlo a satisfacción de los intereses de Partido.

En segundo lugar porque va en detrimento de la propia salud de los camaradas y de su propio desarrollo político. Generalmente, la multiplicidad de cargos suele recaer sobre camaradas entusiastas y de una capacidad de trabajo, pero al agobiarles con varios puestos y responsabilidades, se les agota físicamente y se les ataruga políticamente. El camarada, sumergido en múltiples, no profundiza en los problemas, se acostumbra a resolverlos a trapelladamente y "por encima", con lo que, a la larga, termina estancándose en su desarrollo político, en perjuicio suyo y del propio Partido.

En tercer lugar, porque la acumulación de cargos constituye un dique al desarrollo de nuevos cuadros del Partido. ¿Cómo se van a desarrollar estos, si los puestos de responsabilidad los desempeña un número reducido de camaradas?

Por todo ello, es necesario deterrar esa práctica viciosa, ella representa seguir la línea del menor esfuerzo: "Como tal cuadro tiene capacidad y trabaja bien; pues que sea él el que resuelva todos los problemas". Pero en nuestro Partido no se sigue el camino más cómodo, sino el que más le beneficia a él, a la clase obrera y a nuestro pueblo. Y en este sentido, el interés nuestro exige que se realice una política inteligente y audaz de elevación de cuadros, de acuerdo con el desarrollo constante de nuestras organizaciones y que, además represente un estímulo para aquellos camaradas que por su capacidad y balance de trabajo merecen ocupar puestos de responsabilidad en nuestro Partido.

Si se eleva nuevos cuadros entre los camaradas más capaces, firmes y entusiastas en su cariño al P., quizá cuente al principio un poco más de trabajo y esfuerzo, hasta que se "acople" y acostumbren.

Quizá tengamos que prestar un mayor cuidado en aclarar las incomprendiones o en suplir la inexperiencia ayudándoles políticamente a comprenderse y superarse en el

Trabajo de dirección

Mas en realidad, este esfuerzo inicial se ve recompensado con la formación de nuevas promociones que facilitan el desarrollo de nuestro Partido y la realización de sus tareas cara a la liberación de la clase obrera y de todo el pueblo español.

Es completamente falsa la afirmación de que "no existen cuadros", intentando justificar con esto la acumulación de varios cometidos en un solo camarada. En el fondo, esta implica falta de confianza en los centenares de comunistas que hay en filial, y que han demostrado en la pasada lucha, no solo su abnegación y heroísmo, sino su disciplina, su sentido de responsabilidad y su cariño inmenso al P.

Es evidente que estas cualidades demuestran que en cada comunista de la Prisión de Alcalá, hay un cuadro en germen, y la tarea de que este cuadro se forje y desarrolle, debe dedicar todo el P. su mejor atención.

Si nosotros acudimos cada vez más y en mayor número, miles y miles de obreros, de campesinos y de intelectuales, entre lo mejor y más combativo de nuestro pueblo; de aquí la necesidad imperiosa de forjar cuadros y más cuadros para que nuestro Partido pueda realizar, no solo sus tareas inmediatas en la liberación de España, sino las posteriores que le esperan, en la reconstrucción de nuestro país y en la consolidación de la democracia y el bienestar para todo nuestro pueblo.

La mejor escuela de capacitación de los comunistas, es la discusión política, en organismos de base.

No es el camarada que más habla el más capaz; sino el que mejor aplica las tareas.

(viene de la pag 2 - Los sindicatos en la resistencia)

Las tareas de los Sindicatos son inmensas, de su realización depende, en gran parte, el éxito de nuestra lucha. Crear una potente y unida U.G.T. que marche codo con codo con la C.N.T., es una de las primeras y más importantes tareas de los comunistas, a la que nosotros, los presos, podemos y hemos de contribuir a través del locutorio y de cartas escritas a los antiguos amigos de trabajo y de Sindicato. Y recogiéndole el llamamiento del Comité de Enlace U.G.T.-C.N.T. en fraternidad, hemos de luchar como ugetistas y cnetistas, por hacerlo realidad dentro de la propia cárcel, pues nuestra condición de presos no nos hacen perder la de obreros y militantes de nuestros queridos Sindicatos.

Comprender y practicar la solidaridad entre los presos, es misión fundamental de todos los comunistas.

Luchas contra el Franco-falangismo: Nuestra Lucha



Movimiento Obrero

Las bravas guerrillas están rotas... Movimiento Obrero... el pueblo español contra el régimen de Franco...

De día en día aumenta el odio del pueblo español contra el régimen de Franco... Nuestro programa...



Nuestra Lucha

El pueblo español contra el régimen de Franco... Nuestra Lucha... BAJO LAS PLANTAS DE FALANGE BAJA LAS PLANTAS DE FALANGE.

Las huelgas en Madrid.

Las huelgas en Madrid. Durante los últimos meses de Diciembre y Enero se han desarrollado en Madrid una serie de luchas parciales... Las huelgas en Madrid.

Problemas de los presos.

¡UNIDAD!

Es necesario que todos los que defendemos una misma bandera republicana - comprendamos la necesidad de la Unidad, que se nos abre el gran significado que esta tiene para todos los sectores obreros y democráticos de España.

No somos nosotros, desde la Prisión de Alcalá - como quizá algunos creen - los que podemos resolver el problema español, pero si es indiscutible que todos debemos y tenemos la obligación de agregar el peso de nuestro grano de arena en la balanza de la unidad para que esta se incline y llegue a ser una realidad.

Todos estamos de acuerdo que una unidad férrea, es la defensa incontenible que derrotará al franco-falangismo, ahorrará padecimientos al pueblo español y posibilitará la restauración de la República democrática.

Es pues, necesaria la unidad en la Prisión, por la resonancia que nuestros actos de lucha tienen en España - como aliento y estímulo al pueblo español - y como prueba que se puede vencer al franquismo.

También nuestra unidad en la Prisión, tiene resonancia fuera de nuestras fronteras, al demostrar al mundo entera, con nuestras luchas, el indomable espíritu de los que perdida su libertad, no cesan en su afán combalido para conseguir la de su patria.

Más restringiendo esa unidad, a las cuatro paredes de esta cárcel, es indiscutible que ella nos reportaría un sin fin de beneficios, en mejoras de comidas, comunicaciones, correo, paquetes, entrada de visitas, autorización de trabajos en el interior, etc, toda vez que estamos nosotros, los que decidiremos en su casi totalidad - nuestros problemas de presos.

Orientando la unidad en el aspecto de lucha, es inmenso el campo que tenemos por delante para emprender acciones reivindicativas de cualquier tipo. Una de ellas, interesantísima, debe ser la constitución de una Comisión Jurídica, integrada por presos competentes en dicha materia, que nos orientaran en la forma de luchar contra los procedimientos arbitrarios y criminales que en todos los procesos estamos presenciando, y para que en ellas se inhibiera la Jurisdicción Militar y pasaran a la Civil - Extraordinaria - como ya se demostró en Vizcaya, Cataluña, etc - es factible de conseguir, y ello reportaría, en infinidad de casos, la libertad y, en último caso, ser condenados, a penas inferiores en relación con las que nos serían impuestas en los Consejos de Guerra, lo que respondería, la casi libertad.

Toda esto se conseguiría, mediante el esfuerzo mancomunado de todos al volcarnos sobre las Capitanías Generales, Tribunal Supremo, Audiencias, Colegios de Abogados, etc, en petición - apoyándonos en el Fuero de los Españoles - de pasar a la Jurisdicción Civil.

En igual sentido, debemos utilizar a nuestras familias, amigos, todos los antifranquistas. Debe ser una agitación en la calle y en el extranjero, y añadiendo aún más a ella, nosotros debemos negarnos a firmar el nombramiento de Abogado Defensor, designación del Tribunal y entera de la sentencia....

En fin, una lucha abierta y unida aunando los esfuerzos, tanto en el ámbito nacional como en el internacional, para dar al traste con esa "justicia franquista" que elimina a nuestros mejores hermanos aprovechándose presuntamente

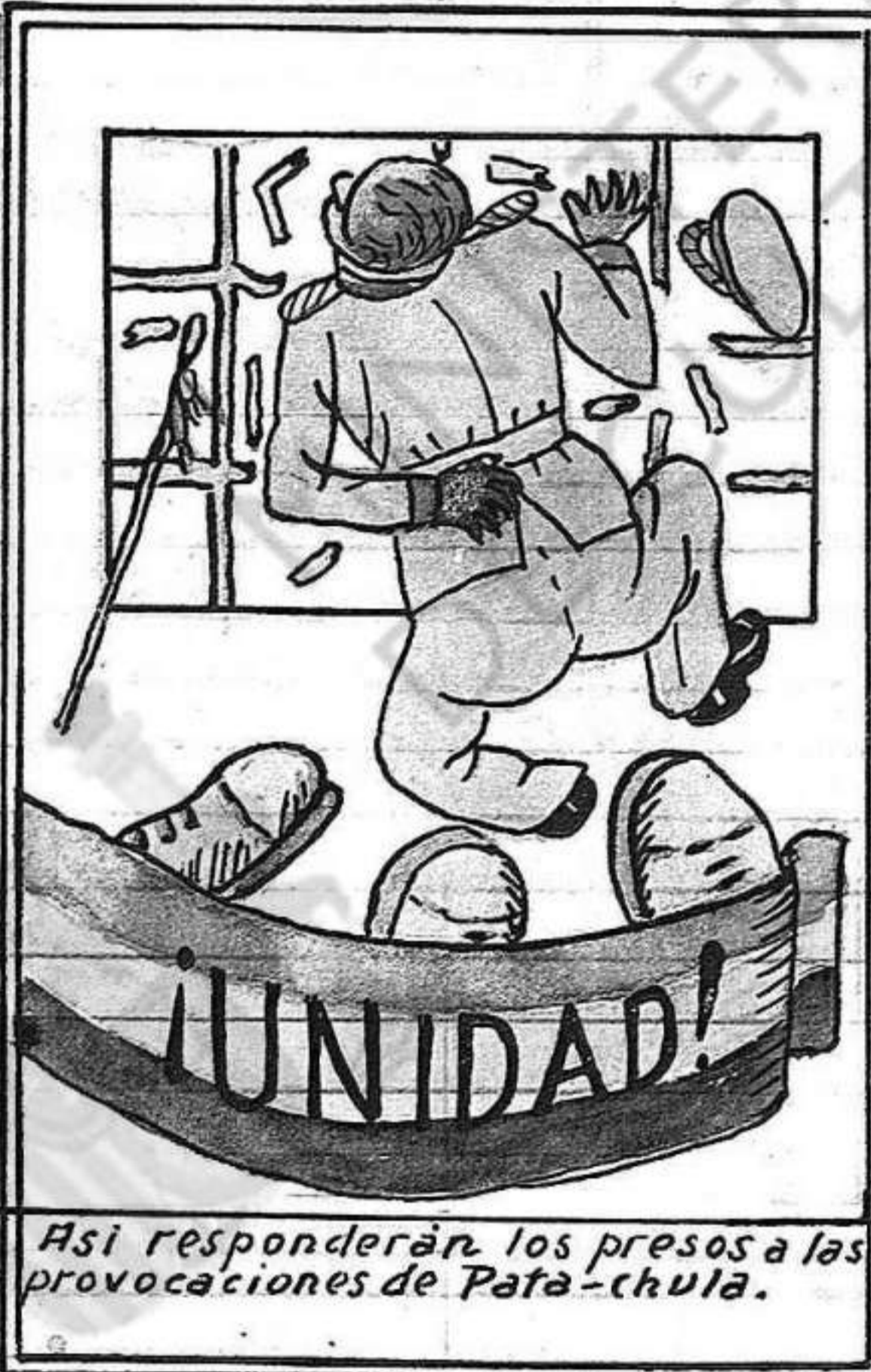
de nuestra desunión; y dicha campaña de agitación no agravaría nuestra situación ante los Tribunales, sino todo lo contrario, pues el franquismo, para perpetuar sus arbitrariedades y crímenes, precisa silencio y oscuridad; pero cuando aquellos salen a la luz pública y se airean a los cuatro vientos, retroceden y no los perpetra.

Si pues, todos los presos, sin distinción de ideologías, y es necesario que comprendamos la unidad en todo su amplio significado; limemos las asperezas, nos entendamos sin reservas, y que todos reconocamos que la Unidad es la comprensión después de la discusión, es el enlazarnos hoy para realizar una labor en beneficio de nosotros, como presos, pero que en el mañana próximo será la obra definitiva en la vida del pueblo español.



viene de la pag 4 - Movimiento guerrillero, contra el régimen y por la reconquista de la República. También en las ciudades...

los heroicos guerrilleros juegan su papel protegiendo las acciones de las masas obreras contra la acción de las fuerzas represivas del nefasto régimen; tanto en las manifestaciones de protesta, como en la protección de huelgas, son estos indomables hijos del pueblo, los que unidos a los frentes o grupos de defensa de las fábricas quienes protegen, ayudan y luchan, unidos a sus hermanos de clase, porque sean respetados sus derechos y conquistan para ellos las mejoras de alimentación, vivienda y salario, que les permita vivir una vida más justa y humana, son también los que con su lucha diaria, estimulan a las masas obreras y campesinas, solidarizándose en las acciones que estas tienen y ampliando las en muchos casos, para evitar la acción de las fuerzas represivas. Son también el brazo ejecutor de la justa y deseada justicia del pueblo contra los verdugos y asesinos falangistas; así como estos bravos hijos del pueblo, ejemplo, orgullo y gloria de España luchan y defienden los intereses del pueblo en contra de este monstruo sangriento llamado franquismo. Son en definitiva, el brazo armado del pueblo en su lucha por la República, y la base firme y segura que garantiza la constitución del Ejército Popular, que impida cualquier intento de la reacción en contra de la República y sus intereses. También en la Prisión es necesaria la formación de grupos guerrilleros que velen, luchan y garanticen nuestros derechos; guerrilleros que tendrían como misión castigar a los cachivates y soplatos, que al servicio del enemigo tratan de socavar nuestra unidad; que fuesen los grupos que se presentando a todos los Partidos y Organizaciones, de auto-defensa de todos los intereses de los presos, y la vanguardia enérgica y decidida ante posibles asaltos a la Prisión de las hordas falangistas, sedientos aún de la sangre del pueblo; pero al igual que en el campo, pueblo y ciudad, es necesario que todas nosotros estemos fuertemente unidos en la defensa de esos intereses y derechos. Que todos comprendamos esta imperiosa necesidad de la unidad y que sigamos de ejemplo que diariamente nos señala la gloriosa clase obrera en sus continuas luchas, las sencillas y bravas campesinas en la defensa de sus cosechas y los heroicos guerrilleros en su apoyo a las fuerzas antifascistas, culmine en el deseo más feraz de conseguir la unidad, garantía de nuestros derechos, y posibilite la liberación de España.



Así responderán los presos a las provocaciones de Pata-chula.

CONSEJOS DE LA RESISTENCIA.

No obstante el heroísmo y la abnegación sin límites de nuestro pueblo, la realidad es, que, sus resultados o el fruto de tantos sacrificios como éste viene realizando a través de lucha activa durante 11 años, no han sido todo lo fructíferos que podían haber sido, (sin que esto quisiera decir que hayan sido estériles), si hubiese existido una fuerza interior y exterior capaz de canalizar todas las voluntades y anhelos del pueblo español. — El Movimiento de la Resistencia en el interior y exterior de nuestro país, además de las grandes dificultades que ha tenido que vencer a todo lo largo de esta etapa de dominación fascista, ha tropezado y tropieza actualmente con el torpedeamiento constante de los agentes de la reacción.

Estos, en su afán de zancajear las justas aspiraciones del pueblo español y salvar de esta forma a los más negros representantes de sus intereses de casta, únicos y directos responsables de todos los errores cometidos con éste, dificultan por todos los medios el desarrollo de la lucha, sembrando el confusio nismo que impida poner en pie un amplio Movimiento de Resistencia, lleno de combatividad y audacia, capaz de asestar golpes enérgicos y decisivos al régimen franquista.

Teniendo en cuenta la voluntad, los deseos y anhelos democráticos y republicanos de nuestro pueblo, nosotros hemos propugnado y seguimos propugnando, la necesidad de la más estrecha unidad de todas las fuerzas democráticas y antifascistas que estén dispuestas a luchar de una manera consecuente y firme, sin ombrages de ninguna clase, contra Franco.

El deber del momento es unir. Hoy que unir a todas las fuerzas antifranquista, sea cualquiera que sea su significación, desde la derecha hasta la izquierda, que coincidan en la necesidad de restablecer en nuestro país la libertad y la democracia, formando una verdadera coalición nacional antifranquista.

A tal fin, es necesario establecer el principio de una sola dirección política suprema de la lucha, que no puede ser otra, que el Gobierno de la República, que dedique una enorme atención a los problemas del desenvolvimiento de la Resistencia, y preste una ayuda sostenida y creciente, en todos los órdenes, a ésta.

Es preciso lograr que la Alianza Democrática, en unión de organizaciones de resistencia como las Juntas Patrióticas Militares, las Agrupaciones Guerrilleras, la Unión de Intelectuales Libres, las Organizaciones de la Juventud, y las fuerzas antifranquista vascas,

catalanas y gallegas, se han la base para la constitución de un Consejo Central de la Resistencia, que se entregue arduosamente a organizar y promover la lucha antifranquista sin paliativos ni vacilaciones.

Es preciso que ese Consejo Central de la Resistencia actúe subordinado y en estrecho contacto con el Gobierno.

Un deber de todos los partidos y organizaciones antifranquistas es el de sembrar de organismos de resistencia y de unidad todos los rincones del país, tratando de agrupar en ellos a millares y millares de hombres y mujeres para hacer que la lucha se generalice y nos lleve a la victoria.

Nosotros, comprendemos que solo así, con una política resuelta de lucha, conseguiremos levantar un verdadero Movimiento de Resistencia, que en interés de nuestro pueblo todos los antifranquistas tienen el deber y desarrollar.

Un Consejo Central de la Resistencia podría promover y desarrollar acciones de lucha en el campo, contra la explotación de que son víctimas los campesinos por parte de los elementos del régimen.

Podría también realizar una enorme labor de propaganda antifranquista clandestina, para desenmascarar ante la opinión, los crímenes del franquismo; para orientar y organizar al pueblo.

Podría también encauzar, promover y dirigir las huelgas de la clase obrera en las ciudades, dándoles mayor cohesión y despertando en el ánimo de ésta, de que estas acciones perfectamente realizables.

Todo este conjunto de acciones posibles, crearía una situación insostenible para el régimen y determinaría, junto con la acción exterior, su rápida caída.

Este es el camino que los antifranquistas tenemos ante nosotros, luchar para derrotar al franquismo y poder conquistar para nuestro pueblo un régimen auténticamente democrático, que asegure la libertad, el florecimiento, el bienestar y la independencia de nuestra patria.

viene de la pag 5 - Las huelgas en Madrid.

cuando de fuera nos viene toda una corriente unitaria, nosotros no podemos permanecer imposibles, y nuestro deber es liquidar cuantos inconvenientes surjan. También en la calle existían y se liquidaron, y prueba de ello es la constitución del Comité de Enlace U.G.T. - C.N.T., que ha hecho posible las últimas luchas parciales.

★ Aniversario

El pasado día 9, se cumplió otro trágico aniversario de lo que es la "justicia franquista". Cuatro patriotas cuyo único delito era amar y defender a España, cayeron vilmente asesinados.

Este hecho doloroso no ha sido desgraciadamente el último; pero está más grabado en nuestra mente, ya que, eran compañeros nuestros, habían convivido con nosotros y de esta cárcel salieron para su ejecución.

Sus vivas viriles de verdaderos antifranquistas y patriotas, repercutían en nosotros, que respondíamos a ellos, mientras nuestras manos se crispaban ante nuestra impotencia para evitar su fin.

Hoy, al recordar dicha fecha, lo hacemos vislumbrando ya el triunfo, por lo que ellos dieron su vida, y su conducta será para todos el ejemplo a seguir para no fallar en los momentos decisivos que se avecinan.

El nuevo Gobierno republicano.

En el momento de cerrar este número, llega a nosotros la noticia — que se puede dar como cierta — de que el nuevo Gobierno en el exilio, no solo forman parte las mismas fuerzas que en el anterior, sino que han entrado o entrado a formar parte de él otros sectores antifranquistas con el fin de convertirlo en un Gobierno de Amplia concentración Nacional.

El P.C. de la Prisión saluda con verdadero espíritu revolucionario y de lucha, este hecho que supone, no un alto en el camino, sino un avance para la liberación de España.

Los Guerrilleros son el símbolo de la resistencia y con sus luchas heroicas, señalan al pueblo el camino de la Victoria.

12/32



Mirador ~~del~~ Mundo.

Los pueblos de Europa, antaño sojuzgados por la reacción interior y la opresión política y económica del imperialismo extranjero, y más tarde sometidos a la bárbara dominación hitleriana, después de recobrar su libertad e independencia nacionales con la destrucción del nazismo, avanzan con pulso firme y seguro hacia la consolidación y el desarrollo progresivo del bienestar y la democracia.

Ayer era la fascista monarquía italiana la que caía hecha añicos ante el empuje arrollador del pueblo unido, dando paso a la República, que en la unidad de acción de socialistas y comunistas encuentra su más firme sostén y la garantía contra las acechanzas de la reacción interior y extranjera. Más tarde fue la reaccionaria y podrida monarquía búlgara la que sucumbió ante la acción y la lucha del pueblo unido bajo las banderas del Frente Patriótico, dando paso a la joven y vigorosa República búlgara.

Hoy hace unos días ha sido el heroico pueblo polaco, el que haciendo frente a la presión y amenaza del imperialismo extranjero y la reacción interior, le ha derrotado de manera decisiva y clamorosa en las elecciones recientemente celebradas, colocando en el poder elementos sólidos y firmes para el desarrollo progresivo de la democracia polaca. Como ayer lo hicieron Rumania, Checoslovaquia, Hungría,...

Europa, como el mundo, es hoy escenario de una durísima batalla. Los pueblos de ella consolidan sus conquistas democráticas en lucha abierta contra la reacción y los retores del fascismo interior que no se resignan a la pérdida de sus privilegios de casta. Los "panis" polacos, los terratenientes rumanos, los fascistas búlgaros, la reacción italiana, han ofrecido la más dura resistencia y han apelado a todos los procedimientos para evitar su derrota. Y no cesan en sus propósitos, en el empeño inútil, de impedir el avance firme y decidido de los países, hacia la libertad, el progreso y la felicidad; y esos pueblos luchan además contra los círculos imperialistas extranjeros, especialmente los anglosajones, que no se resignan a perder las cuantiosas riquezas que opresión imperialista les deparaba, riquezas obtenidas a costa del hambre, la miseria y la despauperación de los pueblos europeos.

Los magnates imperialistas, dueños del petróleo rumano ayer, del carbón y los minerales de Polonia, de gran parte de las fábricas checoslovacas, de las riquezas de Bulgaria, se alzan airados ante el espectáculo para ellos inconcebible, de la independización de los pueblos Europa, de la tutela odiosa de la dominación imperialista y de la reacción interior, de la opresión económica y política que padecían.

Y en esta durísima batalla que se libra entre las fuerzas imperialistas y reaccionarias empeñadas en volver al viejo orden de cosas, y los pueblos firmemente decididos a conquistar su plena independencia política y económica, la libertad y la democracia, una vez más que

do claramente expuesto el papel de traición a los intereses nacionales que juega la reacción interior de cada país.

El odio al pueblo, el empeño de mantener sus injustos privilegios de casta, a colocar en venta la independencia y la libertad nacional a cambio del apoyo de los círculos imperialistas para aplastar al pueblo, lleva a estas fuerzas.

¡Ayudadnos! ¡Contribuid a la derrota de la democracia — elaman desesperadamente dirigiéndose a los imperialistas anglosajones, y volverán a ser vuestros el carbón, los minerales, las fábricas y riquezas de nuestros países! ¡Ayudadnos a aplastar al pueblo — gritan como viejas histéricas — y volveremos a los viejos tiempos en que vosotros y nosotros explotábamos salvajemente a los obreros y campesinos y nos repartíamos el fruto de tal explotación! Y los explotadores imperialistas acuden presurosos, en la medida que les es posible, a contribuir al retorno del antiguo estado de cosas que prevalecía en 1939, cuando eran en compañía de la reacción de Europa, los dueños de sus destinos.

De aquí el apoyo de los imperialistas anglosajones a la reacción polaca, búlgara, rumana, italiana y yugoeslava. De aquí la presión y el intento de chantaje económico que intentan realizar sobre sus gobiernos, pretendiendo aprovechar los graves problemas y crear la reconstrucción de esos países devastados por la dominación hitleriana. De aquí sus calumnias sobre la legalidad de las elecciones polacas hoy, o las búlgaras ayer. Presión y calumnias que no bastan a ocultar los móviles que les guían, que no son otros que el intento de impedir que los pueblos de Europa renazcan a una auténtica vida de democracia y de independencia política y económica, sin la que no es posible independencia nacional efectiva.

De aquí sus esfuerzos desesperados por mantener en España el franquismo en el poder, o en su defecto proporcionar una solución que salve las esencias de la reacción y el fascismo, salvaguarde sus intereses imperialistas y haga de nuestro país un país sometido a su dominación económica y política.

Pero nada ni nadie — la experiencia lo está demostrando — es capaz de impedir que los pueblos de Europa, venciendo cuantos obstáculos se oponen en su camino, marchen firmes y seguros hacia la libertad y la democracia. "Es la ley del desarrollo histórico", como dijera Stalin.

Y como ellos, nuestro país, venciendo cuantos obstáculos se le oponen, frente a la dominación franquista y de las maniobras de los imperialistas anglosajones, penasa pero firmemente, con su unidad y sus luchas crecientes, de la que son magníficos exponente las huelgas libradas estos días en Madrid, Barcelona y Bilbao, va sentando los jalones que acercan la obra de su liberación, con la reconquista de la democracia y la República.